

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. yd. 8
En Menorca é Iziza, franco
de porte. 40
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 42
Cada número suelto. 1

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español.)

Cunde la alarma por el campo del progreso y de la democracia.

El astro de la popularidad se disipa. El campeón de la libertad ha sucumbido á las pérfidas intrigas de sus enemigos.

El representante de la revolución ha abdicado su dignidad y descendido de la sublime altura en que lo había colocado la voluntad de los pueblos.

La causa de la libertad ha perdido su fiel y genuino representante.

Tales son los lamentos y exclamaciones en que prorrumpen los ultra-progresistas en estos momentos al anunciar á la nación la terrible nueva, el inesperado y doloroso suceso del día, la abdicación de la influencia del general Espartero ante la influencia del general O'Donnell.

¿Será verdad tan estupendo anuncio? No tenemos datos fijos y seguros para responder categóricamente á esta pregunta; pero creemos que no hay motivo para tanta alarma, ni justa razón para que se haya extendido la inquietud y el sobresalto por entre las huestes del progreso.

Atendiéndonos á los hechos que están á la vista de todo el mundo, podemos y debemos tranquilizar á los hombres de la situación que ven tan encapotado el horizonte, y que juzgan perdida la causa de la revolución de julio.

Deponed vuestros temores, políticos candorosos que, parecidos á los apasionados amantes, sentís despertarse vuestros celos á la vista de cualquier murmuración que cruza ante vuestros ojos.

Sosegad vuestra inquietud, porque aun en el supuesto de que fuera positivo el hecho que anunciáis, las cir-

cunstancias son hoy las mismas que ayer: las ideas, los principios dominantes hace dos años no se han alterado en lo mas mínimo, y no existe motivo para sospechar siquiera que el alcázar de vuestra dominación se haya estremecido en lo mas mínimo.

Suponen los demócratas y los progresistas que el general O'Donnell es el representante de las ideas conservadoras, y que habiendo triunfado de los principios revolucionarios que simboliza Espartero, ha dado á la política un nuevo giro, estando amenazada de muerte las conquistas de la gloriosa revolución de julio, y la reacción se ha introducido en el gobierno.

¡Cuánto error, cuánta ceguera y delirio revelan estas manifestaciones!

¡Representante de las ideas conservadoras el hombre que ha contribuido con su influjo directo, ó siquiera con su aquiescencia y tácita aprobación, á entronizar la situación mas violenta, mas revolucionaria y mas desastrosa que nunca se ha conocido en España! ¿Qué persona de buen juicio puede asentir á una aseveración tan exagerada?

Tranquílense los hombres del progreso, diremos otra vez, que la revolución tiene hoy como ayer al frente de su desbocado carro á los dos campeones que lo están dirigiendo hace dos años, movidos de igual impulso y dominados de un mismo pensamiento.

¡Amenazadas las conquistas revolucionarias, inaugurada la reacción hacia un nuevo orden de ideas, hacia el restablecimiento del orden, de la legalidad y de la justicia!

¡Quimérica ideal! ¡pueril y vano recelo! ¡ilusión fascinadora de las imaginaciones progresistas!

Esto podría decirse con fundamento de verdad si se hubiese visto alguna variación en el rumbo desastroso que lleva la política; pero por desgracia mar-

chamos hoy por la misma senda de principios que llevábamos hace dos meses, y no se ha descubierto hasta ahora en el horizonte, no ya ese astro pavoroso de la reacción que aterra á ciertos espíritus, sino que ni aun se vislumbra al menos á nuestros ojos ni una ráfaga de esperanza.

Las razones de nuestra incredulidad son por desgracia bien positivas: se fundan en los hechos, que vemos hoy iguales y tan dolorosos y tan aflictivos como los que ayer veíamos.

Tendemos nuestros ojos por el campo de la publicidad, y vemos los mismos errores; las mismas impiedades y blasfemias contra la religión y contra el sacerdocio; los mismos escándalos contra la moral y contra la justicia; el mismo desprecio y el mismo escarnio del principio de autoridad; los mismos alardes de insurrección y de terrorismo revolucionario, y de anarquía y de desenfreno; los mismos ataques á la institución real, y á la Princesa que se sienta en el Trono, y las mismas injurias y el mismo vilipendio de cuanto hay en la sociedad de agosto, de respetable y de sagrado.

Si es esta la reacción en el sentido de las ideas conservadoras, renegamos de ella, y diremos muy alto que la revolución desatentada y ciega sigue su tenido hasta ahora.

Si volvemos la vista al campo legislativo donde se debaten los grandes intereses del país, observaremos el mismo lamentable espíritu de preocupación que hasta aquí hemos observado en todos los asuntos que se rozan con el orden público y con las instituciones mas queridas de los españoles.

Si esto es reacción á favor de las ideas conservadoras, renunciamos á sus beneficios, y nos declaramos francamen-

te adversarios de una reacción tan estraña.

Dígasenos, pues, dónde está esa reacción que no vemos ni descubrimos por ninguna parte; dígasenos qué novedades se han introducido en la política; qué errores se han confesado; qué absurdos se han destruido; qué reparaciones se han hecho; qué satisfacción, en una palabra, se ha dado á la España de las injusticias, de las arbitrariedades y de las violencias y tiranías de todo género que está sufriendo hace dos años.

No, por desgracia no aparecen fundados los temores de los revolucionarios y agitadores públicos.

El vicio que está en las estrañas de la situación no se ha desarraigado.

Diremos mas: el hombre que inspira tanto pavor y sobresalto á ciertas gentes, ó no sabe, ó no quiere ó no puede, porque su incapacidad no se lo permite, remediar los males de su patria y ofrecerle siquiera un porvenir de consuelo despues de dos años de dolor y de angustia.

No teman, pues, los ultra-progresistas ni los demócratas: la situación es suya en el día de hoy como lo era en aquellos días memorables en que el famoso ministro de la voluntad nacional no articulaba otras palabras que *libertad y al pueblo soberano*.

El ídolo continúa sobre su mismo pedestal por mas que esté silencioso.

Las variaciones que en el creen advertir los que tienen fijos los ojos en su rostro como los siervos en el de su señor, son puramente fisionómicas y estereotipadas: no arguyen variación en sus ideas y sentimientos, y se esplican muy facilmente por esas alteraciones inevitables del mal humor ó del capricho; que tambien los hombres grandes, los campeones de la libertad, los soldados

FOLLETIN.

Puntada menuda.

El desenlace de la última cuestión ministerial ha sido un golpe político muy hábil. Concedan en ello puros y parlamentarios.

Solo que los parlamentarios achacan la habilidad al Duque, y los puros al Conde. El Padre Cobos lleva la contraria.

La habilidad pertenece á los sucesos mismos.

Para dar pábulo á las habillitas, fuego á las pasiones, cebo á las desconfianzas, no han mister los sucesos que en su marcha natural y forzosa les ayude nadie. Pueden desafiar la pujante voluntad del Duque de la Victoria y del Conde de Lucena.

Por mi parte, me abstengo de acudir á este duelo, reservándome asistir al de la situación.

¿Está Vd. con O'Donnell ó con Espartero?—Y hablando de otra cosa. —¿Está Vd. con Espartero ó con O'Donnell?

Así se da estos días variedad á todas las conversaciones. Allá vá mi cuarto á espadas.

—Los amigos del Conde de Lucena refieren de él cosas que unos creen y otros no creen.

El Padre Cobos es de los incrédulos.

Entre los generales Espartero y O'Donnell, me quedo por ahora con los dos, porque los dos son ministros.

No estaría bien que atribuyese yo esclusiva-

mente á uno de ellos la gloria de la situación que sostienen entrambos uniendo sus robustos hombros.

Esto sería tener tan pobre idea del General-Conde, como la tienen del Duque-General los puros que le niegan toda responsabilidad en el Gobierno.

Ofrezco, pues, la solución siguiente á quien pretenda adivinar porqué hablo como el año pasado del Conde de Lucena:

Porque este señor Conde pertenece á la situación y responsable de ella como el año pasado. — Volvamos al desenlace de la crisis.

Hace tres días, según los periódicos, que el Conde de Lucena comió por la primera vez en casa del Duque de la Victoria.

Elevándome á la síntesis de este acontecimiento, por medio de operaciones trascendentales, encuentro que revela instintos de economía en el Presidente del Consejo de Ministros.

Artículo anfíbio.

Voy á cantar las glorias del señor ministro de Marina. Pero antes entraremos en el *mare magnum* de nuestra Deuda. Lo digo en latin, para que Su Excelencia no se dé todavía por aludido.

«Hay una deuda que flota....»

—Dispéñeme el Sr. Santa Cruz: esto no reza tampoco con su señoría, y es demasiada arro-

gancia el responder por flota, quien nos está dejando en flotilla.

Para evitar interrupciones, me expresaré en otros términos.

«La Deuda se divide en flotante y permanente, ó consolidada.»

—Me parece que este sólido nada tiene de líquido, Sr. Ministro.

«Deuda permanente se llama, por ejemplo.... la mia, ó por mejor decir, las mias.»

Conviene advertir que las deudas de El Padre Cobos son todas de gratitud.

«Deuda flotante debe de ser aquella que nunca se vá á fondo. Se diferencian ambas entre sí en que la una nunca se acaba de pagar, y la otra nunca se acaba de cobrar.»

«Los Gobiernos suelen convertir la Deuda flotante; pero no exigen que llora sus culpas.»

«El país que llora cuando los pecados se cometen, llora todavía mas cuando se convierte la pecadora.»

«Verificada la conversión, el país se irá á pique; pero se salva por de pronto la nave de la situación.»

—Todavía no, señor ministro.

«El Sr. Santa Cruz (usted no, sino el otro) el Sr. Santa Cruz, repito, ha hecho una operación de crédito asombrosa, para convertir la Deuda flotante. Ha cargado al país con quince millones de Deuda perpétua.»

«Con estos quince millones, arrojados sobre las generaciones venideras, el partido progresista vivirá con desahogo quince días.

«La situación que ha consumido todas sus municiones de boca (excepto las lenguas que son sagradas), se corta la pierna izquierda para no morirse de hambre, y la echa en la olla del presupuesto.»

«Esta operación era indispensable. No podia disponer el progreso de la pierna derecha, ó sea de la desamortización civil y eclesiástica, porque ya se la ha comido.»

«Tambien ha devorado los títulos emitidos por los señores Madoz y Bruil; por consiguiente carece de brazos.»

«La Asamblea, sin embargo, debia felicitar al Gobierno, porque cortándose brazos y piernas ha conservado el estómago; entraña esencial en la economía de la situación.»

Todavía le queda un recurso al ministerio; todavia observaremos en él un miembro enteramente inútil, la cabeza. Bien es verdad que como está vacía, no debe llegarle para un diente.»

«En cambio de tanto despilfarro puedo anunciar grandes economías. Como el sistema de los progresistas es dejarnos el diluvio por herencia, rotas las cataratas de la Deuda y abiertos los abismos del déficit, un solo Ministro será bastante para gobernar el arca.»

«¿Y quién ha de ser este?»

—Llegó por fin el suspirado momento. Ahora si que voy á cantar las glorias del señor ministro de Marina.

¿Vamos á bañarnos?

He concluido.

(EL PADRE COBOS.)

del pueblo, tienen sus caprichos y malos humores.

Prosigan, prosigan impávidos en su carrera los políticos que tan infundadamente recelosos se manifiestan estos días. Por lo visto no está el peligro donde estos hombres presumen.

Las cosas seguirán su curso; se cumplirán las leyes inflexibles de la moral y de la lógica, y la solución mas probable de los conflictos presentes no será la reacción de nueva especie que tanto asusta á algunos espíritus, sino el hundimiento estrepitoso de la situación actual, que socavada por los errores, por las impiedades y por los delirios filosóficos, apenas tiene ya terreno seguro donde poner la planta sin precipitarse en un abismo.

Creemos escusado advertir que esa reacción que tanto asusta á ciertos espíritus débiles, y que nosotros no vemos en ninguna parte, es la reacción que se supone pueda emanar de la esfera de esta misma situación política.

No hemos ni siquiera remotamente aludido en este artículo á la reacción que en consecuencia de tantos errores como en la actualidad se cometen se va operando visiblemente en la masa general del pueblo sensato.

En esta reacción nacional, verdaderamente española, es en la que llamamos el triunfo de las buenas doctrinas; y como que cada día se multiplican los desastrosos, cada vez está mas cercano el triunfo de nuestras ideas.

Todo, pues, lo esperamos de la bondad de nuestra causa, de la conciencia del país y de los hombres de nuestros principios, que no de los que hoy giran en la órbita de la situación.

Los Faros activos de la moderna política están acaso verosíblemente destinados á perecer del mismo modo que se hundió con los suyos en los abismos del mar Rojo el perseguidor implacable del pueblo judío.

graciado pueblo después de la catástrofe que ha de venir mas tarde ó mas temprano?

Si que lo habrá, porque la Providencia no abandona á las naciones á la fatalidad del destino; y esta es la esperanza que consuela las amargas de nuestro cerazon.

Noticias extrangeras.

FRANCIA.

Paris 3 de junio.

Desde que ha principiado el mes ha variado el tiempo. Buena falta hacia. Y no es que haya sentado enteramente, y que tengamos días de sol claro, de cielo azulado y trasparente; nos contentamos con algo menos, con bastante menos; nos contentamos con ver el sol velado á través de las nubes; nos contentamos con que no diluvie. Porque han de saber Vds. que en mayo ha caído un verdadero diluvio sobre la Francia; que raro, muy raro ha sido el día de ese aguado mes, en el que no haya llovido y llovido mucho. Así es que los rios han salido de sus cauces en muchas partes, las inundaciones han sido terribles en bastantes, los estragos causados por las aguas, de lamentable consideración en algunas. Lyon y sus contornos son los que mas han sufrido, y el último día de mayo ha sido el de prueba, el desastroso para aquellos atribulados habitantes. Las medidas de precaución adoptadas por la autoridad, la vigilancia y la actividad de la administración, no han sido suficientes á evitar los terribles daños causados por las desbordadas é impetuosas aguas.

Muchas son las casas derribadas por el torrente, tanto en el campo como en la ciudad, muchos los animales de todas clases y especies que se han llevado las corrientes, inmensas las pérdidas sufridas en mueblage, granos y caldos.

Aquí que tan poderosa es la administración, que tan celosa y vigilante se muestra, bajo la alta dirección de este hombre que á todo lo importante atiende por sí mismo, que de todo se entera y á todo acude, ha sido esta vez y hasta cierto punto impotente contra los elementos, si

bien con su poderio, con su actividad y su celo ha podido evitar y ha evitado que los desastrosos tuvieran proporciones mas gigantescas.

Tres años seguidos lleva Francia de sufrir mayores ó menores daños y quebrantos por las inundaciones. Pero sobre todas han sido terribles las de este año, y mas terribles todavía en las comarcas que atraviesan el Ródano y el Garona.

En la primera, las aguas han invadido el camino de hierro de Agen al Mediterráneo, entre Montagnete y Tarascon, á consecuencia de haber roto el dique de este último punto. Y la circulación está por lo tanto interrumpida.

Tal y tan grande ha sido la crecida del Ródano, que las aguas han subido metro y medio mas que subieron en las famosas inundaciones de 1840.

Así es que, en vista de todo, animado con el firme y enérgico propósito de aliviar los males habidos, remediar los desastrosos causados, enjugar las lágrimas vertidas, y tomar medidas decisivas, por costosas que fuesen, para evitar en lo sucesivo la repetición de tan dolorosos sucesos, el emperador salió de esta para Lyon el 4.º del corriente, en el momento en que tuvo noticia de la extensión de los males que habia que deplorar. Luis Napoleón que no deja pasar una sola ocasión en que pueda demostrar á su país y al mundo que es digno del puesto que ha sabido conquistarse y de la adhesión y afecto que le manifiesta Francia, no podia dejar, no era natural que dejase sin aprovecharla hábil y oportunamente, la que le han presentado los desastrosos de las inundaciones, para hacer ver que allá donde el pueblo necesita de ayuda y protección, allí se encuentra él para ayudarle á tiempo, con todo el inmenso poder que la nación ha puesto en sus manos.

Esto es ser gran monarca; esto es saber ser gobierno.

Y en la ocasión presente, hasta habia un aliado que se roza con la política para que el emperador obrara como ha obrado y como va á seguir obrando.

Saben Vds. que justamente Lyon es la ciudad que encierra en su seno, y precisamente en la clase que mas ha sufrido con la inundación, mayor número de elementos revolucionarios, de gentes que sustentan ideas anárquicas y demagógicas. Pues estas gentes que en los días en que dominaban sus hombres se encontraron faltas de trabajo y tuvieron que sufrir escasez, van á verse largamente ayudados por el emperador en su dialecto llamarán el tirano, que se les presenta en oportunidad y como una verdadera Providencia á remediar sus desastrosos.

Anteayer 4.º de junio (y no el 29 de mayo según se anunció semi-oficialmente y avisé á Vds.) se ha abierto la *Exposición Universal Agrícola* de 1836. La he visitado ligeramente, y me propongo examinarla con alguna detención, para transmitir á Vds. mis impresiones.

Les diré, por de pronto, que el palacio de la Industria ha sido convertido en un ameno vergel, en cuyas alamedas es muy grato pasear. Allí, entre arbustos y flores, en una atmósfera que refresca y hacen deleitosa las abundantes aguas que saltan de elegantes fuentes y caprichosos surtidores, se ven los animales mas hermosos de las diversas y multiplicadas castas que posee la Europa en las razas vacuna y lanar.

Con motivo de las desgracias ocurridas con las inundaciones, y de la partida del emperador para los departamentos del Mediodía, han terminado por ahora todas las fiestas en los palacios imperiales.

Habiendo dicho á Vds. en una de mis anteriores que Austria y Francia estaban perfectamente de acuerdo en la cuestión italiana, debo recomendarles hoy la lectura de la última nota que el conde Buol ha pasado á los agentes diplomáticos de su país sobre el asunto. En los diarios encontrarán Vds. la sustancia de ese despacho.

Ya abandonaron á Paris los príncipes Maximiliano de Austria y Oscar de Suecia. El primero, después de una escursión al magnífico puerto militar de Cherburgo, vuelve á su país por Bélgica; el segundo estará en esta capital dentro de pocos días para asistir al bautizo del príncipe imperial, en nombre y representación de su augusta madre la reina.

Noticias nacionales.

Madrid 14 de junio.

No hay quien entienda á los hombres de la situación, y aun puede decirse que ellos mismos tampoco se entienden, ni saben lo que quieren ni á dónde van.

Sirva de ejemplo lo que está pasando con la famosa ley de desamortización eclesiástica, que es la panacea admirable de las reformas económicas de la revolución juliana.

En tanto nos presentan los demócratas y progresistas magníficos estados en que aparecen multitud de enagenaciones verificadas á un precio fabuloso: en tanto nos dicen que la venta de las fincas encuentra obstáculos insuperables, y que se halla lastimosamente paralizada en diferentes provincias.

Ora nos pintan á los pueblos entusiasmados con la brillante perspectiva de riqueza y felicidad que la desamortización les ofrece; ora nos dicen que hay en los ánimos desconfianza y recelo de interesarse en estas negociaciones, á pesar de ser tan útiles y lucrativas.

Por una parte se dice que los hombres ilustrados, que los pueblos conocedores de sus verdaderos intereses, deprecian las que se llaman intrigas y pérdidas sugerencias del clero contra la desamortización; y que á pesar de sus predicaciones en el púlpito, y de sus consejos en el confesonario, los compradores se aumentan, las subastas se multiplican y los capitales se elevan á sumas fabulosas. Y por otra parte se reclama ardentemente contra la influencia del clero, que amedrenta las conciencias de los compradores, y que impide fructificar el árbol prodigioso de la desamortización, que es como si dijéramos el cuerno de Amaltea de los progresistas.

¿En cuál de estas versiones está la verdad? Averigüelo Vargas, que nosotros no podemos poner en armonía tan contradictorios juicios.

Si diremos que los hombres que así discurren combatiéndose á sí mismos y negando hoy lo que afirmaron ayer, viven en una esfera de perpétuas ilusiones.

¿En qué quedamos? ¿La desamortización se desarrolla ó está paralizada?

¿Es popular y simpática para la nación, en cuyo caso las intrigas de sus enemigos serán impotentes, ó es repugnante para los pueblos, sin que basten todas las predicaciones del liberalismo para convertir su aversión en entusiasmo?

Las reformas, verdaderamente útiles y benéficas se recomiendan por sí solas: y no se concibe que sean de esta clase las que tropiezan con tantos obstáculos.

Es observación digna de estudiarse la de que todos los grandes proyectos del progresismo necesitan ser sostenidos á viva fuerza para desarrollarse en el país.

¡Oh! sin duda el país es muy insensato ó muy desagradecido, cuando á tan poca costa pudiera ser feliz y no quiere serlo.

Los progresistas no desmayan, sin embargo, en sus grandes empresas. Se han propuesto hacer la felicidad de la patria, y la harán ¡voto á sanes! de grado ó á despecho de los españoles, que han de gozar algún día de esta felicidad.

Estos hombres son incansables en sus propósitos, y se parecen á aquel cómico de lugar que viéndose silbado por los espectadores, les dijo con la mayor frescura del mundo: «ten paciencia y aguanta, respetable público: si tú has pagado para divertirme, á mí me pagan para que te fastidie.»

En la asignación de haberes de los depositarios provinciales hay en España una deliciosa anarquía. Cada diputación les señala el que tiene por conveniente, sin sujetarse á reglas ni principios, y sin tener otra base que el afecto que profesan al que desempeña la plaza, ó menor celo que demuestran en favor de los intereses públicos. Mientras hay depositarios que manejando cuantiosas sumas están mezquinamente retribuidos y no tienen con el sueldo ni aun para pagar los intereses de la fianza de los quebrantos del cambio de moneda, existen otros en provincias de escasísima importancia con sueldos tan crecidos, que esceden en una mitad mas de lo que importaban durante la dominación del partido moderado. Bueno fuera que el director general de administración, al aprobar los presupuestos de las diputaciones, tuviesen en cuenta esta circunstancia y cuidase de fijar una tarifa para que ninguna provincia pudiese reducir ni

aumentar las cuotas consignadas en ella para dotar las plazas á que aludimos.

Dícese que en no necesitando el gobierno de la lengua del señor Escosura, que será en cuanto se suspendan las Cortes, saldrá del gabinete, medida que ya está acordada *in pectore*.

«Parece positivo, dice La Epoca, que existe el pensamiento de la creación de un ministerio de Ultramar, aunque se ignora la época en que esto tendrá lugar. Se atribuye á esta idea, favorablemente acogida por las altas influencias de la situación, el que en lo posible se haya conservado una parte de la organización que tenia suprimida la dirección de Ultramar el archivo y otras dependencias centrales de la misma.

El Valenciano ha oído decir que la causa formada en aquella ciudad á consecuencia de los sucesos del memorable día 6 del último abril, está ya en el estado de plenario, y que el fiscal pide la última pena para alguno de los reos que resultan complicados, y la inmediata para otros.

Los precedentes sentados en casos semejantes por los hombres que hoy mandan, y la forma bajo que nuestro colega comunica á sus lectores esta noticia, no nos permiten considerarla mas que como un rumor vano, eco de la opinión de los hombres honrados y pacíficos, víctimas de la debilidad del gobierno progresista.

Ayer han circulado rumores alarmantes. Se decía y sigue diciendo que la gente revolucionaria piensa hacer una *manifestación enérgica*, y que está dispuesta á no cejar en este pensamiento mientras no llegue á la dirección de los negocios públicos.

En los círculos políticos corre la voz de que los puros han entablado negociaciones estos días para transigir sus diferencias con el gobierno. Acercáronse á un general diputado de los mas intransigentes en el centro y le manifestaron que el círculo progresista abandonaría toda oposición con tal que se reorganizara el gabinete con los señores Calvo Asensio, Gonzalez de la Vega y Olózaga (don José). Para complemento de esta combinación se exigía que el señor Sagasta ocupase el gobierno civil de Madrid y el señor Montemar un puesto de superior categoría en la diplomacia. El general parece que se ofreció á transmitir estas proposiciones de concordia al general Espartero, aunque con desconfianza de buen éxito.

Así no habrá guerra.

El proyecto del señor Escosura sobre la división de las islas Canarias que tanta oposición levantó entre los progresistas, parece que al fin tendrá una gran mayoría; y este cambio de opinión se funda en que la división es conveniente para los intereses del partido titulado del progreso.

Entre las dimisiones de algunos altos funcionarios de que se habla hace días, se cuenta la del señor Leon y Medina, director de estancada, que parece ha pedido con insistencia se le deje retirarse á la vida privada. Suponese que dicha dimisión no le será admitida.

(Leon Español.)

Córdoba 8 de junio.

(Correspondencia de el Leon Español.)

El Ayuntamiento ha celebrado estos días varias sesiones en union con cierto número de contribuyentes para determinar los medios de suplir el déficit que resulta en los arbitrios para cubrir los gastos provinciales y municipales, cantidad que llegará á medio millón de reales, siendo el total 1 280,000, gravámen de alguna consideración. La mayor parte de los contribuyentes, que como el pueblo en general no han reportado provecho alguno de la abolición de puertas, hubieran sin dificultad votado por el restablecimiento de estas, como un mal menor, así como el ayun-

tamiento se inclinaba, según dicen, á un repartimiento directo, de lo que resultó que se conviniere en el medio de arbitrios y repartimiento á la vez; mas esto no está conforme con la opinion pública, pues todos los que tienen noticias de tales sesiones, todos sin escepcion, dicen: «que pongan las puertas como existen en otras capitales y hasta en Madrid.» De modo que aquí se mira por el pueblo haciendo lo contrario de lo que quiere, sin duda porque en esto no conoce sus verdaderos intereses, y si solamente algunos particulares á quienes no convienen las puertas.

Están presos y se les sigue causa á algunos de los que promovieron los alborotos contra los panaderos, porque parece que llevaban ulteriores intenciones, siendo uno de ellos un cuñado del alcalde 4.º llamado N. Abde.

Barcelona 16 de junio.

Después de un día nublado y lluvioso como el de ayer, á última hora de la tarde empezó á soplar un fuerte viento que en ciertos momentos se convirtió en una especie de huracán.—En cuanto hubo cesado empezó á descargar un furioso aguacero que ha seguido sin interrupcion hasta altas horas de la madrugada. Hubo momentos, por fortuna de poca duracion, entre ellos á las nueve y media y doce y media de la noche, en que diluviaba de una manera espantosa y pocas veces vista. En aquellos instantes eran de temer desgracias para Barcelona que felizmente no se realizaron.

El sol de este día ha hecho ver no obstante las desgraciadas consecuencias del desbordamiento de las aguas en varios puntos de las poblaciones vecinas. Hay campos inundados y que aparecen completamente arrasados de los frutos que contenian.—Se nos ha asegurado que los ferro-carriles han experimentado algun daño, lo propio que la mayor parte de los coches diligencias.

En el puerto hubo mucha zozobra y alarma, los buques adoptaron precauciones, pero no tenemos noticia de que hayan sufrido ningun siniestro notable. Desde el anden del mismo se divisa el furioso impetu con que entran en el mar y llegan á cruzarse las corrientes del Llobregat y del Besós.—La riera den Malla ha tenido tam-

bien una grande avenida; de modo que esta mañana una brigada de operarios se estaba ocupando en despejar el cauce del mismo, en parte obstruido por la parte del paseo de Gracia.

Durante el primer chubasco las calles de Barcelona se convirtieron en otros tantos lagos: el agua que circulaba en algunos puntos ocupaba un palmo de altura. En algunas tiendas y almacenes se vieron sus habitantes en grande aprieto para evitar el que aquellos quedasen inundados; y no todos lo consiguieron, pues hasta dos establecimientos públicos, la chocolatería de la Estrella, frente del Teatro, y el café de los Surtidores, frente de Belen, se llenaron de agua hasta el extremo de que los concurrentes tuvieron que refugiarse sobre las mesas y sillas.—En el teatro del Circo cuyo techo es bajo y sumamente delgado, por ser construido de planchas metálicas, el ruido de la lluvia obligó á los actores á que suspendieran la representacion, pues no se les oía.

Idem 17.

Parece que los terrenos del Prat, sitio ya de suyo pantanoso, han sufrido mucho, siendo en parte inundados por las aguas del Llobregat y de algunas acequias. Varios rios se salieron de madre y las aguas han perjudicado los campos vecinos y especialmente los sembrados.—No se habla de desgracias personales.—En Barcelona se temió mucho en algunos de los barrios vecinos á las murallas, particularmente en los inmediatos al local que antes ocupaban las derruidas puertas nuevas de Junqueras, del Angel y de San Antonio. Las aguas de la riera den Malla, desbordadas de su cauce, se temia tambien que penetrasen en la capital.

—Esta mañana el Exmo. señor Gobernador de la provincia se ha dirigido á recorrer las comarcas que marca el Llobregat, desde Martorell hasta el Prat, á fin de enterarse personalmente de los desastres ocasionados por los desbordamientos é inundaciones ocurridas en la noche del domingo.

La corriente del rio arrastraba ayer árboles y mieses de las que acababan de recogerse en los campos. Un buque pescador recogió en el mar un gran número de haces de las mismas.—Las aguas del rio experimentaron una gran crecida en la mañana de ayer.

Idem 18.

—El Exmo. Sr. Gobernador de la provincia, noticioso de que en el llano del Llobregat habian quedado algunas casas de campo incomunicadas por las aguas y haberse perdido las mieses y los sembrados, se puso de acuerdo con el Sr. Capitan del puerto para tener algunas barcas preparadas. Afortunadamente, en medio de tanto desastre, no fué necesario apelar á este último auxilio.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

ESTADO MAYOR.—SECCION...

Orden general del 11 de junio de 1856, en Palma.

El Exmo. Sr. Capitan general se ha servido disponer se ponga en conocimiento de las clases militares de esta capitania general, el que se trata de publicar un periódico puramente militar llamado *Asamblea del Ejército*, cuyas bases son adjuntas.

Y de orden de S. E. se hace saber en la general de este día á fin de facilitar la suscripcion. El brigadier gefe de E. M.—Juan Diaz de Morales.

BASES.

Varios gefes y oficiales del cuerpo de E. M. del ejército se proponen publicar un periódico que comprenda tan solo lo referente al arte, ciencia y literatura militar, con completa abstraccion de cuanto pueda tener relacion con política.

Quedarán abiertas sus columnas á todos los que quieran honrarlas con producciones bajo las bases espresadas.

Dedicado al ejército en general llevará por nombre *Asamblea del Ejército*.

Saldrá mensualmente por ahora, en cuadernos de 80 páginas y los planos á que haya lugar.

El coste de suscripcion, será el de seis

reales en Madrid y siete en provincias por cuaderno, calculado prudencialmente como coste mínimo, pero si los productos escediesen á los gastos, la diferencia entera se empleará en mejoramiento del periódico.

El primer número saldrá á la mayor brevedad, no abonándose su importe hasta después de haber sido entregado.

Los que gusten recibir dicho periódico pueden remitir al E. M. de esta capitania general la direccion que deba ponerse en los números que quieran recibir, ó suscribirse en Palma en la librería de Garcia, en Mahon Orfila y en Iviza Cabot. El brigadier gefe de E. M.—Juan Diaz de Morales.

CONTADURIA DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

Los individuos de las clases pasivas cuyo pago de haberes se halla consignado en esta provincia, deben acreditar su existencia ó estado para el percibo de la mensualidad del mes actual; á este fin se servirán presentar en esta oficina por sí, ó por medio de apoderado, la correspondiente certificacion, cuyos impresos se facilitan gratis por la misma. Este documento y cualesquier otro que deba justificar el pago, han de entregarse en esta contaduria precisamente antes del 25 del actual, bajo el supuesto que no realizarlo serán escludidos de las nóminas. Palma 19 de junio de 1856.—Estanislao Joaquin Pintó.

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 18.

De Barcelona en 2 dias laud Carmen, patron Bosch.

440

EL VIZCONDE

—Con eso pesará menos, caballero.
—Pero, señor, esto compone veinte mil libras.
—Sin duda.
—Pero no se me deben mas que cinco.
—Quiero ahorraros el trabajo de venir cuatro veces á la superintendencia.
—Me haceis mucho favor.
—Hago lo que debo, caballero, y espero que no me guardareis rencor por la acogida de mi hermano, que es un espíritu acre y caprichoso.
—Señor, dijo Artagnan, creed que nada me disgustaría tanto como una excusa vuestra.
—No daré mas, y me contentaré con pedir os una gracia.
—Oh! señor.
Fouquet sacó de su dedo un diamante que valía mas de mil doblones.
—Caballero, dijo, la piedra que aquí veis me la regaló un amigo de la infancia, un hombre á quien habeis hecho un gran servicio.
La voz de Fouquet se alteró sensiblemente.
—¡Un servicio! Yo! dijo el mosquetero; ¿yo he prestado un servicio á un amigo vuestro?
—No podeis haberlo olvidado, caballero, porque ha sido hoy mismo.
—¿Y cómo se llama ese amigo?
—M. d'Emerys.
—¿Uno de los condenados?
—Sí, una de las víctimas. Pues bien, señor de Artagnan, en gracia del servicio que le habeis hecho os suplico que acepteis este diamante. Hacedlo por amor mio.
—Señor...
—Aceptad, os digo. Hoy es para un día de duelo; tal vez sepais esto mas tarde; hoy he perdido un amigo; ¡pues bien! pretendo encontrar otro.
—Pero, señor Fouquet...
—Adios, señor de Artagnan, adios, exclamó Fouquet con el corazón dilatado; hasta la vista.
Y el ministro salió de su gabinete, dejando en manos del mosquetero la joya y las veinte mil libras.
—¡Oh! dijo Artagnan después de un momento de reflexion sombría. ¿Si comprenderé yo esto? ¡Pardiez! sí lo comprendo; ¡es este un hombre muy galante!... Voy á hacer que me explique esto M. Colbert.
Y salió.

DE BRAGELONNE.

437

—Y yo, exclamó Fouquet con aquella voz imperativa á que nada se tiene que responder; si teneis un pensamiento, uno solo, que no sea la expresion absoluta de mi voluntad, os haré sepultar en la Bastilla dos horas después que se haya manifestado ese pensamiento. Arreglaos á esto, abate.

El abate se inclinó ruborizándose.

Fouquet hizo seña á Gourville de que lo siguiera, y ya se dirigía á su gabinete, cuando el ujier anunció en voz alta:

—El señor caballero de Artagnan.

—¿Quién es ese? preguntó negligentemente Fouquet á Gourville.

—Un ex-teniente de mosqueteros de S. M., respondió Gourville en el mismo tono.

Fouquet no se tomó el trabajo de reflexionar mas.

—¡Perdon, monseñor! dijo entonces Gourville; pero estoy pensando que ese bravo mozo ha dejado el servicio del rey, y probablemente vendrá á cobrar la cuarta parte de una pension cualquiera.

—¡Vaya al diablo! dijo Fouquet; ¿por qué viene á tan mala hora?

—Permitid, monseñor, que entonces le diga cualquiera palabra negativa, porque es conocido mio, y es hombre que vale mas tener por amigo que por enemigo en las circunstancias en que nos hallamos.

—Responded todo lo que querais, dijo Fouquet.

—Qué, ¡Dios mio! dijo el abate lleno de rencor como un hombre de hábitos; respondió que no hay dinero, sobre todo para los mosqueteros.

Pero aun no habia acabado el abate de decir estas palabras imprudentes, cuando la puerta entreabierta se abrió del todo, y apareció Artagnan.

—Señor Fouquet, dijo, ya sabia yo que no habia dinero para los mosqueteros. Así es que no venia para que me lo hicierais dar, sino para que me lo hicierais negar. Es cosa hecha, gracias. Os doy los buenos días, y me voy á buscarlo á casa de M. Colbert.

Y salió después de un saludo bastante ligero.

—Gourville, dijo Fouquet, corred detrás de ese hombre y traédmelo. Gourville obedeció, y alcanzó á Artagnan en la escalera.

Al oír pasos detrás de sí se volvió Artagnan y vió á Gourville.

—Pardiez! señor mio, dijo, que son muy tristes maneras las de los señores agentes de hacienda; vengo á casa de M. Fouquet para cobrar una suma decretada por S. M., y se me recibe como á un mendigo que llega á pedir una limosna ó como á un pilló que llega á robar una pieza de plata.

De Ciudadela en un día laud Pieta, patron Moll.

DESPACHADOS.

Día 48.

- Para Barcelona vapor Mallorquin, capitán Ba- leguer, con 87 pasajeros.
- Para Sthora laud San Antonio, patron Ro- a, con 2 pasajeros
- Para Barcelona laud Adonis, capitán Cabrer, con 3 pasajeros.
- Para Trieste bergantin Solitario, cap. Bosch.
- Para Barcelona goleta Amparo, cap. Masot.

BUQUE A LA CARGA.

Para Barcelona:

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,

al mando del alférez de navio graduado

D. GABRIEL MEDINAS,

saldrá de este puerto el sábado 21 del actual á las seis de la tarde.

Admite cargo y pasajeros.

Precios.

- Cámara de popa. 400 reales.
- Idem de proa. 60
- Sobre-cubierta 30

Se despacha en la plaza de las Copiñas número 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

NOTA. Para mayor comodidad de los numerosos pasajeros que marchan mañana á Barcelona en el vapor *El Rey D. Jaime I*, la direccion ha señalado para horas de salida las 6 de la tarde en lugar de las 5 que tenia anunciado.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SAN LUIS GONZAGA, CONFESOR.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de nuestra señora de Montesión se celebrará una fiesta votiva á la Concepcion inmaculada de Maria, con música y sermon, que predicará D. Bartolomé Gelabert presbitero: la misa mayor comenzará á las diez y media, al anochecer habrá oracion mental.

Día 22 á las cinco y media de la tarde se hará la seisena de San Luis, á toda orquesta.

Día 24 se celebrará otra fiesta votiva á la Purísima, comenzando la misa cantada con música á las diez y media, en la que predicará D. Joaquín Vidal presbitero. En todas estas funciones estará espuesto el Santísimo.

— En la iglesia de San Francisco de Asís empezará la novena del beato Raimundo Lulio á las once de la mañana al tiempo de decir una misa, y espuesto el Santísimo Sacramento; continuará los demas días á la misma hora.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	45 grad	28 4	50
12 del día.	48	28 4	50
5 de la tarde.	48	28 4	50

Afecciones astronómicas de mañana.

Salte el sol á las — 4 hs. 37 ms.

Pónese á las — 7 » 23 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 0 ms. 47 s.

Anuncios.

BARATURA.

Libros nuevos de lance

Á PRECIO INFIMO.

En el entresuelo de la casa núm. 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del estudio general, se hace almoneda de un crecido nú-

mero de obras españolas y francesas de ciencias, artes y literatura. Entre ellas se halla la *enciclopedia universal*, muy difícil de adquirir con la baratura presente, la *Historia de España* por Lafuente, la de Mariana, la *Historia Universal* por Cantú, la de Anquetil, la de Francia, las obras de Balmes, las de Chateaubriand y otros muchos autores tales como el Tasso, Milton, Augusto Nicolás, Donoso Cortés, Montesquieu, Lamartine, Platon, Rousseau, Madama Staël, Luis Blanch, Mazzini, Lammenais, Sue, Madama Sand, Dumas, Thiers, M. Chevalier, Toqueville, etc. — Un crecido número de novelas, poesias escogidas, atlas geográficos, el universal y el de España, las mejores producciones de nuestro teatro moderno y antiguo, y las mas acreditadas en el género literario debidas á la pluma de nuestros mejores criticos.

Todo podrá obtenerse con una baratura sin igual, y las encuadernaciones de las obras que lo estén, serán *gratis*.

Almoneda.—La habrá de toda clase de muebles modernos, y utensilios de casa, en los entresuelos de la señalada con el número 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del Estudio general.

El gobierno español

EN SUS RELACIONES

CON LA SANTA SEDE,

coleccion de los documentos oficiales que se han publicado antes y despues del rompimiento de las relaciones entre España y Roma, precedida del testo literal del último concordato y de varios artículos escritos sobre estas materias en *La Regeneracion* por D. José Canga Argüelles.

Este folleto que consta de 375 páginas en español se vende en la *Imprenta Balear* á 45 reales de vellón.

Alquileres.

Está para alquilarse un segundo piso de la manzana 473 núm. 53 delante del *Seller* del Mercado, tiene todas las comodidades apetecibles, y agua de fuente dentro la cocina.

Sanguijuelas.

En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 72, se venden á cuatro cuartos una.

HISTORIA

DE LA

Espugnacion de Sóller

por el ejército de Occhiali capitán Pachá de Túnez y victoria ganada por los vecinos de aquella villa en 11 de mayo de 1561,

POR

JOAQUIN MARIA BOVER,

Caballero de la insigne orden Constantiniense de la Espuela de Oro, etc., etc.

Un cuaderno de mas de 200 páginas impreso en magnifico papel satinado, orladas las páginas y de letra enteramente nueva—8 rs.

Véndese en la *Imprenta Balear*.

Diversiones públicas.

PLAZA DE TOROS.

Sumamente agradecido el Sr. Charini por los singulares favores que continuamente recibe de este ilustrado é indulgente público, tiene el honor de ofrecerle una lucida y variada funcion, que tendrá lugar el domingo próximo, en la que despues de admirables habilidades que desempeñarán con el mayor esmero todos los individuos que componen la compañía distinguiéndose entre otras suertes con las del *Trapezio gimnástico*, *Fuerzas hérculeas*, y *Arrojos del t.ampolin* se repetirá á petición de los aficionados que asistieron á la funcion del domingo último, *La Sorprendente subida en las dos maromas hasta el tejado*, por los señores Charini, Nicolas y la niña Luisa, hija del director.—Precios: los de costumbre.—Empezará á las cinco.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D FRANCISCO DE P. TORRENS, calle de San Francisco, núm. 30.

—Pero habeis pronunciado el nombre de Colbert, querido señor de Artagnan; ¿habeis dicho que ibais á casa de M. Colbert?

—Ciertamente que voy, aun cuando no fuese mas que para pedir satisfaccion de las gentes que quieren quemar las casas gritando *viva Colbert!*

Gourville aplicó el oido.

—¡Oh! oh! dijo; ¿haceis alusion á lo que acaba de suceder en la Grève?

—Cierto que sí.

¿Y qué os importa lo que acaba de pasar?

—Como! ¿me preguntais que me importa ó no me importa que M. Colbert haga de mi casa una hoguera?

—Con que vuestra casa... ¿Es vuestra casa la que querian quemar?

—¡Pardiez!

—¿Es vuestra la taberna de la Imágen de Nuestra Señora?

—Hace ocho dias.

—¡Ah! ¿sois ese valiente capitán, ese valiente espada que ha dispersado á los que querian quemar á los condenados?

—Poneos en mi caso, mi querido señor Gourville; yo soy agente de la fuerza pública y propietario. Como capitán, mi deber es hacer cumplir las órdenes del rey; como propietario, mi interés está en que no se queme mi casa. He seguido, pues, á un mismo tiempo las leyes del interés y del deber, devolviendo á M. Lyodot y d'Emerys á poder de los arqueros.

—¿Con qué sois vos quien ha tirado á un hombre por la ventana?

—Yo mismo, contestó modestamente Artagnan.

—¿Vos sois quien ha muerto á Menneville?

—He tenido esa desgracia, dijo Artagnan saludando como un hombre á quien felicitan.

—¿Sois vos, en fin, quien ha sido causa de que los dos reos hayan sido ahorcados?

—En lugar de ser quemados, sí, señor, y me glorio de ello. He librado á esos pobres diablos de torturas horribles. ¿Sabeis mi querido señor Gourville que querian quemarlos vivos? Esto parece increíble.

—Adios, mi querido señor de Artagnan, adios, dijo Gourville, queriendo ahorrar á Fouquet la vista del hombre que acababa de causarle tan profundo dolor.

—No, dijo Fouquet que habia oido desde la puerta de la antesala; no, señor de Artagnan, entrad por el contrario.

Artagnan limpió en la empuñadura de su espada una mancha de sangre que se habia escapado á su investigacion, y entró.

Entonces se encontró de frente con aquellos tres hombres cuyos rostros manifestaban tres expresiones bien diversas; el del abate el cólera; el de Gourville el estupor, y el de Fouquet el abatimiento.

Perdon, señor ministro, dijo Artagnan; pero tengo tasado el tiempo y es preciso que vaya á la intendencia para explicarme con M. Colbert y cobrar mi cuarta.

—Pero, caballero, dijo Fouquet, aqui hay dinero.

Artagnan miró sorprendido al superintendente.

—Se os ha respondido con ligereza, caballero; ya lo sé, lo he oido, dijo el ministro; un hombre de vuestro mérito debia ser conocido de todo el mundo.

Artagnan se inclinó:

—¿Teneis un decreto? añadió Fouquet.

—Sí, señor.

—Dádmelo, voy á pagaros yo mismo; venid.

Hizo una seña á Gourville y al abate, que permanecieron en la sala donde estaban, y llevó á Artagnan á su gabinete.

—¿Cuánto se os debe, caballero? preguntó.

—Unas cinco mil libras, monseñor.

—¿Por vuestros sneldos atrasados?

—Por una cuarta parte.

—¡Cinco mil libras por una cuarta parte! dijo Fouquet fijando sobre el mosquetero una mirada profunda, segun eso ¿son veinte mil libras al año las que os da el rey?

—Sí, monseñor, veinte mil libras; ¿crecis que sea demasiado?

—¡Yo! exclamó Fouquet sonriendo amargamente. ¡Si yo conociese á los hombres; si yo fuese en lugar de un espíritu ligero, inconsecuente y vano, un talento prudente y reflexivo; si, en una palabra, hubiera yo sabido como ciertas gentes arreglar mi vida, no recibiriais vos veinte mil libras al año, sino cien mil, ni pertenecierais al rey sino á mí!

Artagnan se ruborizó levemente.

Suele haber en la manera con que se hace un elogio, en la voz del que elogia y su afectuoso acento un veneno tan dulce, que algunas veces embriaga al mas diestro.

El superintendente terminó esta alocucion abriendo una gaveta, de la cual sacó cuatro cartuchos, que puso delante de Artagnan. El gascon rompió uno.

—¡Oro! dijo.